

Todas estas aves tienen por costumbre natural y comun la afición á la caza, un gusto decidido á la rapiña; su vuelo es alto, las alas y las piernas firmes, su vista perspicaz, la cabeza grande; la lengua carnosa, su estómago sencillo y membranoso, los intestinos menos dilatados y mas eortos que las demás aves: habitan con preferencia en los sitios solitarios ó en montañas desiertas, y anidan por lo regular en los huecos de los peñascos ó en la copa de los árboles mas elevados: se encuentran muchas especies de estas aves en ambos continentes, y aun algunas no parecen tener clima fijo bien determinado. Tienen además otros caracteres generales y comunes; por ejemplo, el pico corvo y los cuatro dedos de cada pié muy separados; pero es fácil distinguir á una Aguila de un Buitre por una señal muy marcada: es decir, que el Aguila tiene la cabeza cubierta de plumas, y el Buitre la tiene desnuda y cubierta solamente de plumon; y ambos se distinguirán de los Gabilanes, Aves Zonzas, Milanos y Halcones, por otros caracteres tambien bastante marcados, y es que el pico de estas últimas aves empieza á encorvarse desde su raiz, y el de las Aguilas y Buitres sale en línea recta, y no empieza á describir la curva hasta cierta distancia de su origen.

Las aves de Rapiña no son tan fecundas como las demás, pues la mayor parte no ponen mas que un corto número de huevos; pero parece que Lineo se ha equivocado al asegurar que generalmente todas estas aves ponian cuatro huevos, poco mas ó menos. Algunas, como el Aguila real y el Quebranta-huesos no producen mas que dos, y otras como el Cernícalo y el Esmerejon ponen hasta siete. En este punto lo mismo sucede con las Aves que con los Cuadrúpedos: el número de la multiplicacion por medio de la generacion es en razon inversa de su tamaño; las aves grandes producen menos que las chicas, y en razon á que son mas chicas producen mas.

Esta regla me parece que rige en todas las clases de la naturaleza viviente: sin embargo, se me pudiera objetar el ejemplo de las Palomas, que, aunque chicas, es decir, de un tamaño mediano, solo producen dos huevos, y aves mas pequeñas, que por lo regular solo producen cinco. Pero es preciso tener en cuenta el producto entero de un año, y no olvidar que la Paloma que solo pone dos ó tres huevos en cada echadura, hace tres ó cuatro posturas desde primavera á otoño; y que en las aves pequeñas hay bastantes que ponen muchas veces durante la temporada; de manera que apreciándolo todo, puede decirse con certeza, que el número en el producto de la generacion es proporcionado á la pequeñez del animal, así en las Aves como en los Cuadrúpedos.

Todas las aves de Rapiña son de índole mas dura y feroz que las otras; no solo son las mas difíciles de domesticar, sino que casi todas tienen mas ó menos la costumbre desnaturalizada de echar á sus hijuelos del nido mucho mas pronto que las demás, y cuando estos necesitan todavía cuidado y asistencia. Esta crueldad, así como las demás que le son naturales, proceden únicamente de un sentimiento aun mas cruel, cual es la necesidad de ejecutarla para poder subsistir. Todos los animales que la construccion de su estómago y de sus intestinos obliga á alimentarse de carne y á vivir de rapiña, aunque hubieran nacido dulces, se hacen desde luego ofensivos y malos por el solo efecto del uso de sus armas, y despues adquieren ferocidad con la costumbre de pelear: como no pueden atender á sus necesidades sino destruyendo á las demás, y que para destruirlas tienen que combatir las, de aquí es que viven en un profundo estado de cólera que influye sobre todas sus acciones, que destruye todos los sentimientos dulces, y hasta debilita la ternura maternal. El ave de Rapiña, acosada por sus propias necesidades, oye con impaciencia y sin piedad los clamores de sus hijuelos, tanto mas hambrientos, cuanto mas grandes

son; si la caza escasea y la presa falta, los espulsa, hiere, y á veces mata en un acceso de furor causado por la miseria.

Otro de los efectos de esta dureza natural y adquirida es la insociabilidad: las aves de Rapiña, así como los cuadrúpedos Carnívoros, no se juntan nunca, llevan como los ladrones una vida errante y solitaria; la necesidad del amor, la mas poderosa sin duda despues de la de subsistir, reúne el macho y la hembra, y como ambos se hallan en estado de proporcionarse el alimento y aun de auxiliarse en la guerra que hacen á los demás animales, no se separan ni aun despues de la temporada del celo. Casi siempre se halla una pareja de estas aves en el mismo sitio, pero casi nunca se les ve agruparse, ni reunirse en familias, y las que, como las Aguilas, son grandes, y por esta razon necesitan mas alimento, ni aun consienten que sus hijuelos convertidos en rivales suyos, residan en las inmediaciones de su habitacion, al paso que todas las Aves y todos los Cuadrúpedos, que solo necesitan para alimentarse los frutos de la tierra, viven en familia, buscan la sociedad de sus semejantes, y se reúnen en bandadas numerosas, y no tienen mas disputas, mas guerras que las del amor ó del cariño á sus hijuelos, pues en casi todos los animales, hasta en los mas dulces, los machos se ponen furiosos, y las hembras adquieren ferocidad para la defensa de sus hijuelos.

En todas las aves por lo general se verifica la muda en el primer año de su vida, y los colores de su pluma son casi siempre despues de dicha primera muda muy distintos de lo que eran antes. Este cambio de color despues de la primera edad, es bastante general en la naturaleza, y se extiende hasta los Cuadrúpedos que llevan lo que se llama *librea*, y la pierden, es decir, pierden los colores primitivos en la primera muda. En las aves de Rapiña el resultado de esta muda cambia de tal modo los colores en su distribucion y posicion, que no es extraño que los nomencladores, que casi todos han descuidado la historia de las Aves, hayan dado como especies distintas la misma ave en estos dos estados diferentes, anterior el uno y posterior el otro á la muda. Despues de este cambio se verifica otro de mas consideracion en la segunda muda, y aun á veces en la tercera. De manera que por esta única primera causa el ave de seis meses, la de año y medio y la de dos años, á pesar de ser una misma, parecen tres aves distintas, particularmente á los que no han estudiado su historia, y que no han tenido mas guia, mas medios de conocerla que los métodos fundados sobre los colores.

Sin embargo, estos colores cambian á veces del todo, no solo por la causa general de la muda, sino por una infinidad de otras causas particulares. La diferencia de sexos en general está acompañada de una gran diferencia de colores; hay además especies que, en el mismo clima varían, prescindiendo de la edad y del sexo; hay otros muchos colores que cambian del todo por la influencia de los diferentes climas. Nada hay, pues, mas dudoso que el conocimiento de las Aves, particularmente el de las de Rapiña que nos ocupan, por medio de los colores y distribucion; nada mas absurdo que la distincion de sus especies, fundada sobre caracteres tan inconstantes cuanto accidentales.

(BUFFON).

Lesson reasume así sus caracteres generales: «Los volátiles conocidos con los nombres de *aves de Rapiña*, *Accipitres* ó *Rapaces*, deben estos á sus costumbres, pues corresponden en el orden de las Aves á los animales Carnívoros de la clase de los Mamíferos, y forman una familia muy natural.

Todo revela en ellas la potencia de sus medios de destruccion; pico robusto y cortante para desgarrar su presa, uñas aceradas para asirla, músculos y tendones enérgicos para oprimirla con sus garras, vista